



ARZOBISPADO DE SANTIAGO
VICARIA ZONA OESTE
AREA DE COMUNIDADES



Queridos Hermanos y Hermanas:

Puede parecer sorprendente, pero en medio de estos tiempos marcados por un fuerte individualismo vuelve a suceder una y otra vez aquello que aconteció al comienzo de la Iglesia. La presencia de Jesús, palabra viva del Padre no deja de convocar a hombres y mujeres para compartir la vida y caminar juntos en la ruta de Jesús.

Tal vez sea que precisamente este contexto de individualismo e indiferencia en que estamos envueltos nos agobia y asfixia a tal punto que sedientos buscamos un espacio de humanidad que llene de luz y de sentido nuestras vidas. Cómo sea, la iniciativa viene de lo alto, de Dios que en su Hijo Jesucristo ha salido a nuestro encuentro y nos llama a estar con Él, caminando juntos a Otros.

Las cosas de Dios no suelen estar revestidas de mucha parafernalia. Por el contrario, florecen en el silencio y en lo pequeño. Muchas veces llegamos a reconocer que se trata de una obra de Dios precisamente por una persistencia humanamente inexplicable; cuando nada permitía sospechar que iba a suceder. Eso es lo que experimentamos en estos tiempos: en una parte y otra vuelven a aparecer pequeños y sencillos grupos de personas que aspiran a caminar juntos la ruta de Jesús.

Para ellos queremos ofrecerle estas fichas que bien les pueden orientar en el proceso de constituirse en comunidad. Son solo una herramienta que quiere facilitar este proceso que tiene al Evangelio de Jesús de Nazaret como su fuente fundamental y el deseo ardiente de cada uno, o mejor dicho, la sed de su agua viva de los que se aprontan, a caminar juntos.

Con profunda confianza en quien nos convoca, les saluda y bendice.

+ Galo Fernandez Villaseca
Obispo Auxiliar de Santiago
Vicario Zona Oeste

CONTENIDO:

PALABRAS DE DON ENRIQUE ALVEAR SOBRE LAS COMUNIDADES CRISTIANAS (pág 4)

Tema 1: LA FUERZA DE LA SEMILLA (pág 6)

La Palabra de Dios.

Anexo: ¿QUE SON LAS PEQUEÑAS COMUNIDADES CCB?

Tema 2: EL TERRENO QUE ACOGE LA SEMILLA (pág 14)

La tierra de la Comunidad sería, en este caso: las necesidades, las condiciones de vida, el trabajo, las luchas, los logros, los retrocesos... es decir, la historia del pueblo y de la realidad de ese lugar.

Tema 3: EL ALIMENTO DEL ARBOL (pág 20)

La Palabra, La Eucaristía, La Fraternidad y La Oración

Tema 4: LOS FRUTOS DEL ÁRBOL (pág 24)

¿Cuáles son los frutos que como comunidad tenemos?

¿Cómo los compartimos?

¿Que podemos hacer para ayudarnos a dar más frutos para nuestra Comunidad Eclesial y/o Parroquia? ¿Y para nuestro entorno?

Tema 5: LA VOCACIÓN DEL ARBOL (pág 28)

En el campo o la gente que siembra y cuida plantas es capaz de ver un tallo o una hoja e identificar de qué árbol se trata. Desde el origen el árbol tiene vocación de crecer: extender sus ramas y entregar sus frutos... de ser árbol. Revisemos nuestra vocación personal y de comunidad para crecer con más energía al encuentro del Señor y el servicio a los demás.

Tema 6: NUESTROS FRUTOS SON PARA LOS POBRES Y MARGINADOS (pág 35)

Alimentar, dar abrigo, aliviar el dolor hasta sanar la enfermedad es el mejor servicio que nos da un árbol. Sobre todo este servicio es un alivio para los más necesitados, los pobres.

Así mismo sucede con el árbol que llamamos "Comunidad". Existe para proteger, para sanar, para aliviar el hambre de quienes no tienen con qué alimentarse, los pobres, los adultos mayores con pensiones miserables, los cesantes, los endeudados, los enfermos, los que viven soledad.

Tema 7: NUESTRO ARBOL ES PARTE DE UN JARDIN

Somos parte de una comunidad eclesial —comunidad parroquial — Iglesia universal.

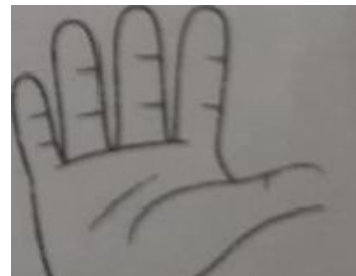
PALABRAS DE DON ENRIQUE SOBRE LAS COMUNIDADES CRISTIANAS

Don Enrique visita a una comunidad de nuestra zona oeste, en Cerro Navia, que vive una crisis, un quiebre. Lo primero que hace es escuchar y ayudar a mirar más alto, preguntándoles ¿Cómo debe ser una comunidad Cristiana? Esto es el resumen que él realiza:

- La comunidad son las fuentes de agua viva, el alimento para seguir el trabajo y es alimento espiritual para seguir.
- La comunidad Cristiana debe ser el lugar donde está el Espíritu de Dios presente y que está estimulándonos, el Espíritu Santo tienen que ser la piedra fundamental de todas nuestras operaciones.
- Debe haber una gran fraternidad, se va cultivando la hermandad, la confianza de unos con otros y el apoyo a los problemas que experimenta cada *uno*, está y, escote en las aducciones que puede tener cada uno tiene en su familia.
- La comunidad debe ayudar a todos a crecer en sus ideales, cada uno es una persona imagen de Cristo y tiene que crecer, todos somos distintos y debe ayudarnos a crecer a cada uno según sus ideales.
- La comunidad debe ser, toda entera misionera, es decir toda esta comunidad es enviada a anunciar el Evangelio, a través de la solidaridad, a través de los ancianos, de los enfermos, a través de los problemas que tiene la gente, el servicio del evangelio con amor para que por allí vaya pasando la semilla del evangelio a todas las personas.
- Toda la comunidad debe tener su centro en Cristo, centrada en Cristo

¿Cómo debe funcionar la comunidad?

Yo pongo el ejemplo de la mano, la mano tiene cinco dedos y todos son distintos y tienen que ser distintos, si todos fueran como el dedo gordo o todos el dedo chico. Así la mano funciona para escribir para tomar un instrumento de trabajo para saludar, para lavarse, para rascarse. para comer... Entonces la mano debe ser con los dedos distintos, pero todos los dedos juntos, armonizados, la mano es como el instrumento mío, de mi persona, yo soy el mando la mano y la mano me obedece y va donde yo quiero: tome esto, salude a esa persona, haga este trabajo, escriba La Comunidad Cristiana es como la mano de Cristo, la comunidad cristiana esta unida con Cristo, la mano sino esta unida conmigo no me sirve, seria un cadáver, *debe* estar unida con mi persona por los nervios, se alimenta con la sangre *de* mi corazón, entonces esta mano debe estar unida conmigo para que pueda actuar, pueda trabajar. Y la mano puede ser más hábil o menos hábil, hay manos que son buenas para tocar la música, otras son buenas para manejar una herramienta y otras para realizar cosas más finitas.



Cada mano es distinta, entonces quiere decir que en la comunidad todos somos distintos y sería malo que todos fueran iguales, la uniformidad. Una persona le dice: "A veces exigimos que todos seamos iguales" y Don Enrique le responde: Y ese es un error y a veces hay peleas y choques: "porque no piensan igual que yo" si cada uno piensa distinto, eso si hay una manera de pensar cristiana, pero cada uno debe aplicar los mismos mandamientos, el de amar al prójimo, alguno le gusta cuidar ancianos, ese es la manera de cumplir lo de amar al prójimo, otros con los jóvenes, otros con los enfermos, otro dice "yo voy ayudar la junta de vecino, voy apoyar", una manera de amar al prójimo, otro va ayudar el centro de acción social, otro dice "voy a apoyar más el centro de padres y apoderados de mis niños". O sea hay muchas maneras de practicar el mismo mandamiento y cada persona aplica este mandamiento según el Don que Dios le ha dado, de acuerdo a sus características. O sea todos somos distintos, la misma fe, el mismo Jesucristo, pero todos somos imagen de Cristo, pero imagen Original, no somos imagen así cortados todos con la misma tijeras, no somos fabricados en serie, esa es la uniformidad. **La muerte de una comunidad cristiana es la uniformidad**, que todos sean cortados por la misma tijera, la riqueza es que haya diferencias y que aquí nos entendamos como Dios armoniza al hacer la mano.

(Una señora le dice "eso me levanta el ánimo a mí, lo que usted dice Don Enrique") Y eso colabora, como lo que dice San Pablo a la armonía entre todos los integrantes de la comunidad, complementarse. Cada dedo necesita de los otros para apretar aquí, no puede estar solo, necesita los otros para funcionar bien, cada uno necesita a los demás, nadie puede decir "no me haces falta", todos nos necesitamos unos con otros. Entonces esta mano trabaja para mí: me lava, me da de comer y trabaja para los demás: servir, ayudar.

La comunidad Cristiana es como la mano de Cristo que se forma interiormente y nos hacemos hermanos todos tratamos de entendernos unidos con Cristo al centro y con su Espíritu nos va guiando: así como la persona de la sangre, los nervios para darle las ordenes, Cristo nos da su Espíritu para estimularnos, guiarnos a cómo actuar, mientras mas unidos con Cristo, mas se nos comunica su Espíritu, para dar más vida, mas acción, más fuerza.

El encuentro (de comunidad) es importante porque ahí se cultiva nuestra fe cristiana por eso leemos la palabra de Dios, o algún otro un texto que nos vaya ayudando a conocer más la voluntad de Cristo y de su iglesia, para que nos dé más fuerza, mas animo. La oración hecha en común, la palabra de Dios que nos clarifica el camino, son alimento para que esta mano tenga más ganas de trabajar, no se quede guardada en el bolsillo. A veces hay comunidades con la mano guardada en el bolsillo, donde todo parece muy lindo todo, pero guardada en el bolsillo, la que esta fuera del bolsillo es la comunidad misionera, siempre sirviendo, ayudando de mil maneras.

Tema 1

LA FUERZA DE LA SEMILLA

Materiales que necesitamos:

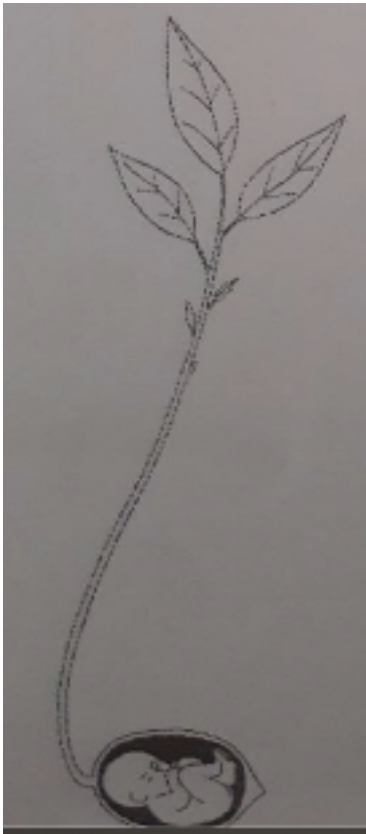
- Biblia, cirio
- Semillas y fuentes con tierra para cada participante
- Copio canción "Sois la semilla"

Introducción:

Al iniciar la vida en comunidad, seguimos los pasos que otros antes ya han recorrido, pero esto tuvo un comienzo en la historia del mundo y en la vida personal, hubo una semilla que alguien plantó y desde lo secreto fue creciendo hasta ser una planta, un árbol

El árbol en el que nos encontramos hoy, es la historia de una semilla.

COMPARTAMOS LA VIDA



"Ese naranjo lo plante yo cuando tu naciste" le dice el abuelo al nieto "por eso hoy es tan grande y da frutas para toda la familia y los vecinos".

Hay cosas en la vida de las que mucha gente no se da cuenta: una sola gota de perfume deja la pieza llena de perfume, llena de un olor agradable; un poco de levadura hace fermentar toda la masa de pan, unas gotas de cuajo bastan para cortar muchos litros de leche; la explosión de un solo átomo destruye una ciudad entera; un grano de maíz da una espiga con muchos granos... Son las cosas pequeñas las que producen grandes efectos, grandes cosas.

Quien desprecia la semilla por ser tan pequeña, nunca va a tener en sus manos la fruta... Y en nuestra vida hay muchas semillas chicas de las que no nos damos cuenta....

1. ¿Conocemos otros ejemplos de que algo bien pequeño produzca algo muy grande? Comentemos...
2. ¿Le ha tocado a alguien de nuestra comunidad que en acabó algún momento de su vida no cuidó las cosas pequeñas y at, perdiendo algo más grande?

ILUMINEMOS LA VIDA CON LA PALABRA DE DIOS

¿Quién es la semilla?

La semilla de la Comunidad es la Palabra de Dios. Palabra que el Padre va sembrando en nuestro suelo. Esta Palabra, se hace carne y hueso. Esta Palabra es Jesús de Nazareth.

Jesús anunció la llegada del Reino de Dios... en su tiempo mucha gente se imaginaba una cosa grandiosa. Pero Dios es más humilde de lo que la gente piensa. Tan humilde que a veces es difícil reconocerlo...

Evangelio de **San Marcos 4, 26-32**

Jesús dijo también: «Con el reino de Dios sucede como con el hombre que siembra semilla en la tierra: que lo mismo da que esté dormido o despierto, que sea de noche o de día, la semilla nace y crece, sin que él sepa cómo. Y es que la tierra produce por sí misma: primero el tallo, luego la espiga y más tarde los granos que llenan la espiga. Y cuando ya el grano está maduro, lo recoge, porque ha llegado el tiempo de la cosecha.»

También dijo Jesús: ¿A qué se parece el reino de Dios, o con que podremos compararlo? Es como una semilla de mostaza que se siembra en la tierra. Es la más pequeña de todas las semillas del mundo, pero una vez sembrada, crece y se hace mayor que todas las otras plantas del huerto, con ramas tan grandes que hasta las aves pueden posarse bajo su sombra.»

Compartamos

- 1) ¿Qué frase me llama más la atención? ¿Por qué?
- 2) Tanto el bien como el mal comienzan pequeños. Al comienzo no es más grande que una semilla pero, después, llega a ser un árbol... ¿He sido testigo de alguna cosa buena desde sus orígenes? ¿Cuál? ¿Qué enseñanza me dejó?
- 3) En la comunidad a veces nos desanimamos: "Somos un puñado de personas, apenas ¡No vamos a conseguir nada con nuestros esfuerzos!" Jesús nos hace saber que un buen trabajo puede parecerse a la semilla de mostaza o al fermento. ¿Cómo nos ayuda esto en nuestra vida comunitaria? ¿Por qué?
- 4) No todo fermento es bueno. Jesús dijo: "¡Tengan cuidado con el fermento de los fariseos y saduceos! (ver Mt. 16, 6) ¿Existe un fermento malo? ¿Podríamos dar unos ejemplos?"

Meditación del Papa Francisco

A través de estas imágenes tomadas del mundo rural, Jesús presenta la eficacia de la palabra de Dios y las exigencias de su Reino, mostrando las razones de nuestra esperanza y de nuestro empeño en la historia.

En la primera parábola centra atención sobre el hecho que la semilla echada en la tierra, prende y se desarrolla por sí misma, sea que el campesino duerma o esté despierto. Él confía en la potencia interna de la misma semilla y en la fertilidad del terreno.

En el lenguaje evangélico la semilla es símbolo de la palabra de Dios, fecundidad es invocada por esta parábola. Así como la humilde semilla desarrolla en la tierra, así la Palabra obra con la potencia de Dios en el corazón de quien la escucha. Dios ha confiado su Palabra a nuestra tierra, sea a cada uno de nosotros, con nuestra concreta humanidad.

Podemos tener confianza, porque la palabra de Dios es palabra creadora destinada a volverse 'el grano lleno en la espiga', Esta parábola Si es acogida, trae seguramente sus frutos, porque Dios mismo la hace germinar y madurar a través de caminos que no siempre podemos verificar y de una manera que no conocemos. Y de una manera que no sabemos.

Todo esto nos hace entender que es siempre Dios quien hace crecer su Reino. Por esto rezamos tanto, 'Qué venga tu Reino'. Es el quien lo haga crecer, el hombre es su humilde colaborador, que contempla y se alegra de la acción creadora divina y espera con paciencia los frutos.

La palabra de Dios hace crecer, da vida. Y aquí quiero recordarles la importancia de tener el Evangelio, la Biblia al alcance de mano. El Evangelio pequeño en la cartera, en el bolsillo, de nutrirnos cada día con esta palabra viva de Dios. Leer cada día un párrafo del Evangelio o un párrafo de la Biblia. Por favor no se olviden nunca de esto, porque esta es la fuerza que hace germinar en nosotros la vida del Reino de Dios. (Homilía de S.S. Francisco, 14 de junio de 2015).

ACTUEMOS CON NUESTRA VIDA

La palabra de Dios y la reflexión que hemos compartido no nos pueden dejar de igual manera, demandan de parte nuestra una transformación, un cambio, por tanto comprometernos no sólo con una nueva mirada sino con acciones hacen crecer la semilla plantada en nuestro corazón.

- ¿Qué semillas de vida están necesitadas de cuidado y cultivo para hacer crecer la calidad de vida en nuestro barrio, hoy?
- ¿Qué semillas de muerte necesitan ser arrancadas hoy para hacer crecer la calidad de vida en nuestro barrio?
- ¿Qué vamos a hacer en concreto, para poner en práctica la palabra de Dios que acabamos de escuchar y meditar?

OREMOS LO VIVIDO

Todos tenemos, la experiencia de haber metido una lenteja en un vaso con un algodón húmedo y ver cómo, después de varios días, la lenteja se rompe y brota de ella una raíz hacia abajo y un tallo verde hacia arriba. Y hemos experimentado el asombro ante semejante "milagro" pues de lo que aparentemente estaba como muerto, surge la vida por sí sola sin que nosotros hayamos hecho nada. Como hemos visto, algo parecido sucede con el Reino de los Cielos y por eso Jesús utiliza esta comparación para elaborar su parábola.

Les invito a poner una semilla en la tierra, confiando en la fuerza de la semilla...
(Dejar un momento para sembrar)

Quizás en los tiempos que corren hemos perdido la capacidad de asombrarnos ante cualquier cosa sencilla y por eso el Reino de los Cielos a veces permanece oculto a nuestros ojos y patente a los que son como niños. Dios es quien puso la semilla de esta comunidad en la tierra y la ha visto crecer en lo secreto, dando frutos en tantos que nos han precedido y en los que vendrán.

Cantemos esta canción (si no saben entonar la canción, pueden rezar la oración de la semilla)

Sois la semilla

Sois la semilla que ha de crecer,
sois estrella que ha de brillar,
sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que debe alumbrar.

**Id, amigos por el mundo, anunciando el amor,
mensajeros de la vida, de la paz y el perdón.
Sed, amigos los testigos, de mi resurrección.
Id, llevando mi presencia, con vosotros estoy.**



Sois una llama que ha de encender,
resplandores de fe y caridad,
sois los pastores que han de guiar,
al mundo por sendas de paz.

Sois los amigos que quise escoger,
sois palabra que intento gritar,
sois reino nuevo que empieza a engendrar,
justicia, amor y verdad.

En un ambiente de silencio él invita a orar... dar gracias o pedir al Señor Jesús...

Que nuestra Madre la Virgen nos ayude a ser tierra fecunda para siembra y que de ella surja un fruto abundante. Amen

LA ORACIÓN DE LA SEMILLA

He visto una semilla Señor,
que ha caído en la vereda del camino.
Tú la creaste.
¿Qué hace allí?

Espera la tierra fértil,
La lluvia del invierno
La brisa del verano.
Si no los encuentra,
¿dónde podrá germinar?

Un niño pasa cerca, pero no la ve.
El viento la mueve a su gusto,
de un lado a otro.
Debe germinar, y crecer
y dar frutos. Para eso la creaste.

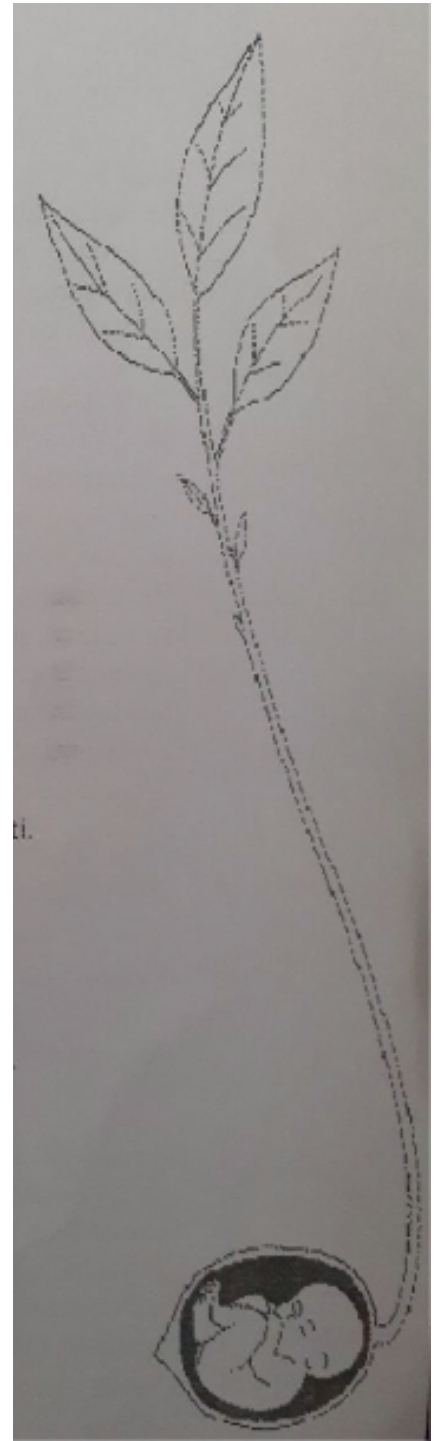
Soy como esa semilla Señor.
El viento me lleva de un lado a otro
y aún no vivo, según tu voluntad.

Siébrame en tu Corazón, y dar frutos para ti.
Señor yo también quiero germinar y crecer.
Quisiera hacer tantas cosas y no puedo.

Reconozco mi inutilidad.
Sin ti, ¿qué puedo hacer?

Tú lo has dicho: Sin mi no pueden nada
Y yo, sin ti, nada puedo.

Soy una semilla Señor.
Siébrame en tu Corazón,
para que pueda germinar
y dar frutos.



ANEXO:

¿QUE SON LAS PEQUEÑAS COMUNIDADES CCB?

La CCB es un nivel de la estructura eclesial que la II Conferencia de Medellín reconoció como "una célula inicial de estructuración eclesial y foco de fe y evangelización (cf. Medellín 15). Puebla constató que las pequeñas comunidades... permitieron al pueblo acceder a un conocimiento mayor de la Palabra de Dios, al compromiso social en nombre del Evangelio, al surgimiento de nuevos servicios laicales y a la educación de la fe de los adultos" (DA 178).

En la Iglesia Chilena, y particularmente con el pueblo de Dios en la Iglesia de Santiago — gracias a sus pastores proféticos y sus esfuerzos de organicidad pastoral desde la I Conferencia del CELAM—, se ha ido desarrollando y estructurando una práctica de comunión y participación eclesial. La gracia de la comunión se fue desarrollando en varios niveles de "comunión y comunidad". En la realidad actual de la "pastoral territorial" se distinguen cinco niveles de comunidad: Zona, Decanato, Parroquia, CEB (Comunidad Eclesial de Base) y CCB (Comunidad Cristiana de Base). Estos niveles de comunidad son "miembros de un solo cuerpo" (Ilor 12) que se complementan y completan entre si, para "ser y hacer de la Iglesia la casa y escuela de comunión"

En la realidad eclesial cada CCB, cada pequeña comunidad, educa, forma, acompaña y revitaliza la experiencia de los bautizados con Jesús, Señor de la Vida y de la historia. La CCB asume el desafío de orientar e impulsar a los discípulos de Jesucristo a vivir permanentemente el proceso de comunión y participación en las CEB y en las Parroquias a fin de ser testigos-misioneros del Evangelio en la vida diaria, en los compromisos socio-culturales y laborales.

Dicen los Obispos: "Necesitamos que cada comunidad cristiana se convierta en un poderoso centro de irradiación de la vida en Cristo. Esperamos un nuevo Pentecostés que nos libre de la fatiga, la desilusión, la acomodación al ambiente; una venida del Espíritu que renueve nuestra alegría y nuestra esperanza. Por eso, se volverá imperioso asegurar cálidos espacios de oración comunitaria que alimenten el fuego de un ardor incontenible Y hagan posible un atractivo testimonio de unidad 'para que el mundo crea' (In 17,21)" (DA 362).

Del Documento: CCV Pequeñas Comunidades, INPAS 2007

Tema 2

EL TERRENO QUE ACOGE LA SEMILLA

Materiales que necesitamos:

- *Biblia, cirio*
- *Las macetas con las semillas sembradas en el encuentro anterior*
- *Abono y oración del sembrador para cada participante*

Introducción

Igual que la semilla, la Comunidad necesita tierra para nacer. Las Comunidades nacen en medio de la vida y de la historia del pueblo desde el lugar propio de donde es cada uno, con sus características propias. La tierra de la Comunidad sería, en este caso: las necesidades, las condiciones de vida, el trabajo, las luchas, los logros, los retrocesos... es decir, la historia del pueblo y de la realidad de ese lugar.

Y preparando esta tierra, trabajándola, ahí nace la verdadera Comunidad. No nace una semilla en el aire,- sin tocar la tierra no puede nacer, la Comunidad sería una planta sin tierra.

COMPARTAMOS DESDE LA VIDA

Plantar semillas en la calle, todo el mundo sabe que es absurdo; no se dan las condiciones para que crezca algo ahí. La gente pasa y la pisa y se echa a perder la semilla en cualquier sitio. Hay que preparar el terreno con abono, después arnear.

Semilla buena en tierra mala da muy poco, si es que da algo. Semilla mala en tierra buena da el mismo resultado. Gasolina buena en motor que no anda no vale para nada. No es suficiente plantar. No basta decir "*¡Señor! ¡Señor!*" (ver Mt 7,21) hay que saber mirar dónde y cómo se aplica la fuerza que se tiene. De lo contrario se corre el riesgo de perderlo todo. Por otro lado, para nada sirve un buen motor si no tiene gasolina.

Jesús observó esto en sus parábolas para indicarnos nuestro compromiso con Dios.

- ¿Hemos conocido alguna persona que trabajó con muy buena voluntad y mucho esfuerzo pero que salió perdiendo porque no se fijó en la clase de terreno?, es decir, no examinó la situación en la que iba a actuar... ¿Nos ha tocado una vivencia parecida?



- Por otro lado ¿Conocemos experiencias en que *una* persona tuvo que trabajar mucho y el resultado superó en 30, 60 y hasta el 100% de lo que esperaba?
- En nuestras comunidades se toman muchas iniciativas, pero algunas fracasan. Compartamos un caso y expliquemos por qué fracasó. ¿Fue por la semilla usada o por la clase de terreno?

ILUMINEMOS LA VIDA CON LA PALABRA DE DIOS

La clase de tierra donde se siembra tiene mucha importancia como hemos visto no solo es la fuerza de la semilla lo que la hace germinar, sino el terreno que esta dispuesta a acoger esa semilla. Vamos a leer la primera parte de la Parábola del Sembrador...

San Marcos 4, 2-9

Entonces se puso a enseñarles muchas cosas por medio de parábolas.

En su enseñanza les decía: «Oigan esto: Un sembrador salió a sembrar. Y al sembrar, una parte de la semilla cayó en el camino, y llegaron las aves y se la comieron. Otra parte cayó entre las piedras, donde no había mucho tierra; esa semilla brotó pronto, porque la tierra no era muy honda; pero el sol, al salir, lo quemó, y como no tenía raíz, se secó. Otra parte de la semilla cayó entre espinos, y los espinos crecieron y la ahogaron, de modo que la semilla no dio grano. Pero otra parte cayó en buena tierra, y creció, dando una buena cosecha; algunas espigas dieron treinta granos por semilla, otras sesenta granos, y otras cien.»

Y añadió Jesús: «Los que tienen oídos, oigan.»



Más adelante Jesús explicó esta parábola a sus apóstoles. Miremos con detención cada terreno: el camino... las piedras... los espinos... tierra buena...

- 1) ¿Qué clase de terreno es nuestro barrio donde nació nuestra comunidad? ¿Por qué?
- 2) ¿Qué situaciones en nuestro sector son como el terreno del camino, de piedras o espinos? ¿Por qué?
- 3) En nuestro sector ¿Por que el resultado no es el 100%? ,A que se debe?
 - ¿Aún no es tiempo de cosecha?
 - ¿El terreno definitivamente es malo?
 - ¿A la flojera del sembrador que no tira la semilla?
 - ¿O a otras cosas? ...

- 4) ¿Tendrá Dios la misma medida que nosotros para medir resultados?
¿Cuál es la medida que Dios usa?

Complementación:

La semilla caída en la calzada representa a todos los que escuchan el anuncio del reino de Dios pero no lo reciben, viene 'El Maligno' y se lo lleva. El Diablo no quiere que la semilla del evangelio germine en el corazón de los hombres. Esta es la primera representación.

La segunda es la de la semilla que cae sobre las piedras: eso representa a las personas que escuchan la palabra de Dios y la aceptan rápidamente, pero de forma superficial, porque **no tienen raíces y son inconstantes**; y cuando llegan las dificultades y las tribulaciones, estas personas se echan abajo pronto.

El tercer caso es la de la semilla que cae entre las zarzas: Jesús explica que se refiere a las personas que escuchan la palabra, pero, por culpa de las preocupaciones mundanas y de la seducción de la riqueza, es sofocada. Por último, la semilla caída en terreno fértil representa a todos aquellos que escuchan la palabra, la aceptan, la guardan y la comprenden, y portan fruto. **El modelo perfecto de esta 'tierra fértil' es la Virgen María.**

Esta parábola **nos habla hoy a cada uno de nosotros**, como hablaba a los que escuchaban a Jesús hace dos mil años. Nos recuerda que somos el terreno donde el Señor posa la semilla de su Palabra y de su amor. ¿Con qué disposición lo acogemos? Y podemos hacer preguntas: ¿cómo es nuestro corazón? ¿A qué terreno se asemeja: a la calzada, a las piedras, a un arbusto? Depende de nosotros ser un terreno bueno sin espinas ni piedras, labrado y cultivado con mimo, para que pueda dar frutos buenos para nosotros y para nuestros hermanos.

También viene bien no olvidar que **nosotros también somos los sembradores**. Dios siembra la buena semilla, y también podemos hacernos la pregunta: ¿Qué tipo de semillas sale de nuestro corazón y de nuestra boca? Nuestras palabras pueden hacer tanto bien y tanto mal, pueden sanar y pueden herir, pueden dar fuerzas y pueden deprimir. Recordad: lo que cuenta no es lo que entra, sino lo que sale de nuestra boca y de nuestro corazón.

La Virgen nos enseña, con su ejemplo, como acoger la Palabra, custodiarla y **hacer que produzca fruto en nosotros y en los demás.**

(Extracto de la Homilía del papa Francisco, el domingo 13 de julio 2014)

ACTUEMOS EN NUESTRA VIDA

- ¿Que semillas he sembrado? Y ¿Qué frutos me ha dado?
- ¿Qué terrenos tengo que abonar en mi vida personal, familiar y en la comunidad?

Cada uno de nosotros, parte de esta comunidad, hemos sido tierra buena, donde la Palabra ha ido creciendo, pero cada cierto tiempo en mi terreno aparecen piedras, espinos y pájaros que tratan de arrancar la semilla. Nuestro caminar en comunidad nos hace solidarios en el cuidado de la semilla, unos a otros nos vamos quitando las piedras, espinos y espantamos los pájaros. Ahora en el entorno de nuestra comunidad **¿Qué vamos a hacer en concreto, para poner en práctica la Palabra de Dios que acabamos de escuchar y meditar?**

OREMOS LO COMPARTIDO

- En el encuentro anterior sembramos la semilla y hoy queremos hacer carne el sentido de comunidad abonando nuestras semillas unos a otros...

Dejar un momento para poner el abono a la semilla de otro participante

- Lo hacemos comprometiéndonos en ayudarnos unos a otros, avisándonos si tenemos maleza rebelde que hay que cortar o piedras que impidan profundizar...
- Entre todos rezan la siguiente oración:

Señor, eres el mejor sembrador, tu jardín es
Mi comunidad de fe. Planta en nosotros la
Semilla de tu amor ; danos un corazón abierto,
Que sea tierra, fértil para recibirlo. Cultiva en
Nosotros valores del reino de Dios, para que
Crezcan firmes y robustos.

Jesús, danos tu luz y el agua viva de tu
Espíritu. Enséñanos a ayudarnos mutuamente,
A cultivar nuestro jardín, a quitar las rocas y la
Cizaña que impiden que tu mensaje eche
Raíces y crezca en nosotros.

Una pequeña semilla es una creación
Maravillosa que tiene vida dentro de sí. Señor.
Bondadoso, solo tú sabes que brotara
De este humilde comienzo. Permite que la
Semilla de tu evangelio florezca y de frutos para
Tu reino.

- Oración del Padrenuestro
- Bendición mutua diciendo. "Que tu corazón sea siempre sea buena tierra para acoger al Señor, te bendigo amigo/ y compañero/a de vida en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo"

Anexo:

En la Encíclica *Evangelii Gaudium* "La Alegría del Evangelio", el Papa Francisco hace una descripción del mundo actual, del "terreno" en que hoy nos toca sembrar.

52. La humanidad vive en este momento un giro histórico, que podemos ver en los adelantos que se producen en diversos campos. Son de alabar los avances que contribuyen al bienestar de la gente, como, por ejemplo, en el ámbito de la salud, de la educación y de la comunicación. Sin embargo, no podemos olvidar que la mayoría de los hombres y mujeres de nuestro tiempo vive precariamente el día a día, con consecuencias funestas. Algunas patologías van en aumento. El miedo y la desesperación se apoderan del corazón de numerosas personas, incluso en los llamados países ricos. La alegría de vivir frecuentemente se apaga, la falta de respeto y la violencia crecen, la inequidad es cada vez más patente. Hay que luchar para vivir y, a menudo, para vivir con poca dignidad. Este cambio de época se ha generado por los enormes saltos cualitativos, cuantitativos, acelerados y acumulativos que se dan en el desarrollo científico, en las innovaciones tecnológicas y en sus veloces aplicaciones en distintos campos de la naturaleza y de la vida. Estamos en la era del conocimiento y la información, fuente de nuevas formas de un poder muchas veces anónimo.

62. En la cultura predominante, el primer lugar está ocupado por lo exterior, lo inmediato, lo visible, lo rápido, lo superficial, lo provisorio. Lo real cede el lugar a la apariencia. En muchos países, la globalización ha significado un acelerado deterioro de las raíces culturales con la invasión de tendencias pertenecientes a otras culturas, económicamente desarrolladas pero éticamente debilitadas. Así lo han manifestado en distintos Sínodos los Obispos de varios continentes. Los Obispos africanos, por ejemplo, retomando la Encíclica *Sollicitudo rei socialis*, señalaron años atrás que muchas veces se quiere convertir a los países de África en simples «piezas de un mecanismo y de un engranaje gigantesco. Esto sucede a menudo en el campo de los medios de comunicación social, los cuales, al estar dirigidos mayormente por centros de la parte Norte del mundo, no siempre tienen en la debida consideración las prioridades y los problemas propios de estos países, ni respetan su fisonomía cultural». Igualmente, los Obispos de Asia «subrayaron los influjos que desde el exterior se ejercen sobre las culturas asiáticas. Están apareciendo nuevas formas de conducta, que son resultado de una excesiva exposición a los medios de comunicación social [...] Eso tiene como consecuencia que los aspectos negativos de las industrias de los medios de comunicación y de entretenimiento ponen en peligro los valores tradicionales».

¿Que nos llama la atención de este texto?

En esta Otra Encíclica *Laudato Si* sigue haciendo una mirada del terreno que hoy la Iglesia le toca sembrar

Del Capítulo I: Lo que le está pasando a nuestra casa

4. "Se producen cientos de millones de toneladas de residuos por año. La tierra, nuestra casa, parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de porquería".
5. "La mayor parte del calentamiento global de las últimas décadas se debe a la gran concentración de gases de efecto invernadero (anhídrido carbónico, metano, óxidos de nitrógeno y otros) emitidos a causa de la actividad humana".
6. "Cada año desaparecen miles de especies vegetales y animales. Por nuestra causa, miles de especies ya no darán gloria a Dios con su existencia ni podrán comunicarnos su propio mensaje. No tenemos derecho".
7. "La exclusión social, la violencia, el narcotráfico y el consumo creciente de drogas entre los más jóvenes son signos que muestran que el crecimiento de los últimos dos siglos no ha significado un verdadero progreso".
8. "El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social".
9. "Muchos profesionales de los medios de comunicación están ubicados en áreas urbanas aisladas, sin tomar contacto directo con sus problemas. Viven y reflexionan desde la comodidad de un desarrollo y de una calidad de vida que no están al alcance de la mayoría".
10. "En lugar de resolver los problemas de los pobres y de pensar en un mundo diferente, algunos atinan sólo a proponer una reducción de la natalidad".
11. "La tierra del Sur es rica y poco contaminada; pero el acceso a la propiedad de los bienes y recursos les está vedado por un sistema de relaciones comerciales y de propiedad estructuralmente perverso".
12. "El sometimiento de la política ante la tecnología y las finanzas se muestra en el fracaso de las Cumbres mundiales sobre medio ambiente".
13. "Ante el agotamiento de algunos recursos, se vaya creando un escenario favorable para nuevas guerras, disfrazadas detrás de nobles reivindicaciones".

Nuevamente nos preguntamos ¿Que nos llama la atención de este texto?

Tema 3

EL ALIMENTO DEL ARBOL

La Palabra, La Eucaristía, La Fraternidad y La Oración,

Materiales que necesitamos:

- Biblia, cirio
- Textos Bíblicos de la Oración para cada participante
- Pan y Vino para una convivencia final

Introducción:

Así como cada planta requiere de la luz del sol, agua y tierra nutrida, la comunidad cristiana se alimenta para crecer grande y fuerte. En este encuentro haremos cuatro de estos allanemos que estamos invitados a acoger.

COMPARTAMOS DESDE LA VIDA

Cada cierto tiempo aparecen estudios sobre alimentos, que a veces se contradicen, por ejemplo el huevo, por un tiempo se dijo que era rico y sano, luego que era mejor restringir su ingesta porque tenía mucho colesterol y nuevamente se habla de su aporte nutricional, etc.



Por otro lado las personas en general no solo se nutren de alimentos, sino de cultura, por ejemplo libros, estudios, también medios de comunicación, hace no muchos años para mucha gente "lo que aparecía en televisión era verdad", hoy en día las redes sociales parecen que tienen esta carga (para bien o para mal) muchas personas aprenden de textos o imágenes inspiradores, pero esto es solo una "miradita" superficial si no se llega a profundizar y muchos se quedan solo con eso, es decir nos estamos nutriendo de frases o títulos (y no de libros o investigaciones) a las cuales les atribuimos mucho de verdad.

¡Pensemos un momento en nuestra vida

- ¿De qué cosas me estoy nutriendo en este último tiempo? (A que cosas le otorgo más tiempo y relevancia)
- Por otro lado, ¿Cómo comunidad de que nos nutrimos? ¿Qué nos hace crecer y caminar de mejor manera? ¿Qué nutriente nos falta en este tiempo?

La Palabra, la oración, la Eucaristía y la Fraternidad son los alimentos que hacen crecer a este árbol llamado comunidad, si falta alguno, este árbol tiende a debilitarse.

ILUNIMMENIOS LA VIDA CON LA PALABRA DE DIOS

Para la vida comunitaria LA PALABRA del Señor es un alimento vital, "es viva y eficaz" (Heb 4, 12), pues no solo recoge la experiencia de un pueblo o la comunidad seguidora de Jesús, palabra escrita hace mas de 2000 años, sino que es palabra siempre actual dirigida a nosotros en este tiempo y lugar.

Estos textos que vamos a leer toca otro alimento vital de la comunidad que es la EUCARISTIA, Jesús - Palabra de Dios encarnada- se entrega a través de sus enseñanzas, encuentros, sanaciones y en la Eucaristía que recoge todo esto y su entrega final que es la cruz.

Lucas 22, 17-19

(Jesús) Entonces tomó en sus manos una copa y, habiendo dado gracias a Dios, dijo:-Tomen esto y repártanlo entre ustedes; porque les digo que no volveré a beber del producto de la vid, hasta que venga el reino de Dios.

Después tomó el pan en sus manos y, habiendo dado gracias a Dios, lo partió y se lo dio a ellos, diciendo:-Esto es mi cuerpo, entregado a muerte en favor de ustedes. Hagan esto en memoria de mí.

1 Corintios 10, 16-17

Cuando bebemos de la copa bendita por la cual bendecimos a Dios, participamos en común de la sangre de Cristo; cuando comemos del pan que partimos, participamos en común del cuerpo de Cristo. Aunque sornas muchos, todos comemos de un mismo pan, y por esto somos un solo cuerpo.

- ¿Qué frases nos llaman la atención de estos textos?
- ¿Qué significa para nosotros "hagan esto en memoria mía"?
- ¿Cómo esta mi (nuestra) participación en la Eucaristía? ¿lo hago con animo, convicción o por qué "hoy que cumplir"?
- El Concilio Vaticano II dice: La Eucaristía es "fuente y cumbre" la vida comunitaria ¿Qué significa esto para nosotros?

ACTUEMOS CON NUESTRA VIDA

Otro alimento del árbol-comunidad surge de las experiencias interpersonales en nuestro _quehacer pastoral: LA FRATERNIDAD

Algunos de los que comienzan a caminar en comunidad, se decepcionan porque creen que en la comunidad no hay conflictos: diferencias de opinión, diversos criterios pastorales o choque de carácter. Los que llevamos tiempo en comunidad sabemos que eso no es así, pero que las agresiones o el pelambre se instalen en la comunidad es un retroceso mayor.

- ¿Cómo estamos avivando los lazos de fraternidad en nuestra comunidad?
- ¿Qué pasos debemos dar para superar diferencias y ser más fraternos?

OREMOS CON LO COMPARTIDO

Otro alimento de este árbol-comunidad es sin duda la Oración. Oremos para agradecer los alimentos que el Señor nos regala cómo alimento. Lo haremos leyendo en voz alta algunas citas bíblicas que nos hablan de la oración:

- No se preocupen por nada. Que sus peticiones sean conocidas delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. (Filipenses 4:6)
- Oren en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y manténganse atentos, siempre orando por todos los santos. (Efesios 6:18)
- Confiesen sus pecados unos a otros, y oren unos por otros, para que sean sanados. La oración del justo es muy poderosa y efectiva. (Santiago 5:16)
- Clama a mí, y yo te responderé; te daré a conocer cosas grandes y maravillosas que tú no conoces. (Jeremías 33:3)
- En la tarde, en la mañana, al mediodía, clamaré a Dios, y él oirá mi voz; (Salmos 55:17)
- Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. (1 Juan 1:9)
- Ante todo, exhorto a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias por todos los hombres; por los reyes y por todos los que ocupan altos puestos, para que vivamos con tranquilidad y reposo, y en toda piedad y honestidad. (1 Timoteo 2.1.2)
- Encomienda al Señor tus acciones, y tus pensamientos serán afirmados. (Proverbios 16:3)

En un signo de Fraternidad ponemos la mano en el hombro de nuestro compañero/a, pensamos en su vida, en cómo hemos ido caminado juntos haciendo comunidad, lo presentamos al Señor y damos gracias.

Rezamos un Padre nuestro y terminamos con el abrazo de paz.

Para cerrar este encuentro podemos alimentarnos de Pan y Vino en una pequeña convivencia.

VICARIA ZONA OESTE- AREA DE COMUNIDADES

Terna 4

LOS FRUTOS DEL ARBOL

Materiales que necesitamos:

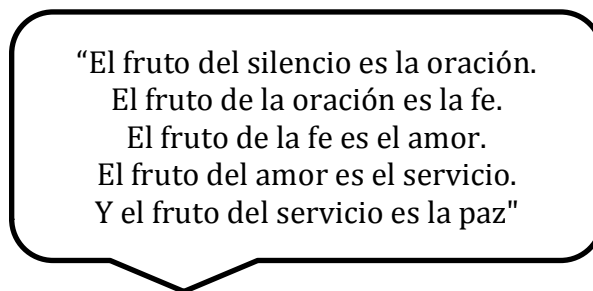
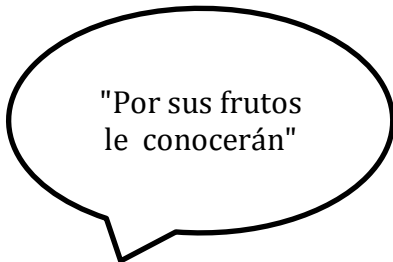
- Biblia, cirio
- Hoja con el dibujo de un fruto, lápices para cada participante

Introducción:

Con su sombra, el árbol protege y acoge a los caminantes acalorados y mata el hambre de los necesitados con sus frutos. Sus sombras y sus frutos son una buena protección a los desamparados, mendigos, etc.

Y no sólo sirve para esto, es más, nos sirve de medicina, de remedio para tantas enfermedades: quién no conoce los beneficios del Eucaliptus, de las hojas del Cedrón, del Palto, del Naranja. ¡Alivian tantos males!

COMPARTAMOS DESDE LA VIDA



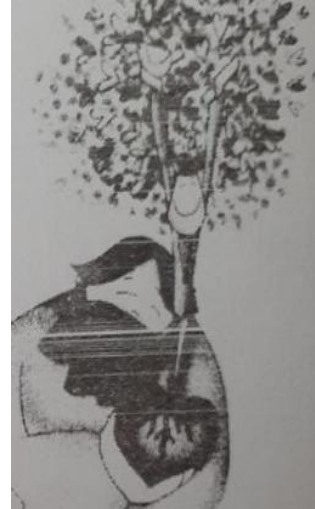
- ¿Han escuchado estas frases?
- ¿Cuáles son los frutos que he visto crecer este último tiempo en mí?
- ¿y en nuestra comunidad?

ILUMINEMOS NUESTRA VIDA CON LA PALABRA DE DIOS

El árbol llamado comunidad tiene como finalidad florecer para dar frutos
Veamos cómo lo presenta Jesús en el evangelio:

Lucas 6, 43-45

No hay árbol bueno que pueda dar fruto malo, ni árbol malo que pueda dar fruto bueno. Cada árbol se conoce por su fruto: no se cosechan higos de los espinos, ni se recogen uvas de las zarzos. El hombre bueno dice cosas buenas porque el bien está en su Corazón, y el hombre malo dice cosas malas porque el mal está en su corazón. Pues de lo que abunda en su corazón habla su boca.



Dejar un momento de silencio

- ¿Qué frase te llama más la atención y por qué?
- ¿Por qué dice Jesús que "no hay árbol bueno que de fruto malo"?
- En este último tiempo ¿Cómo Iglesia que tipo de frutos estamos dando? ¿Por qué?

Complementación:

Este trozo del evangelio es la parte final del Sermón de la Planicie que es la versión que Lucas da del Sermón de la Montaña del Evangelio de Mateo.

Reflexión del Papa Francisco sobre este evangelio:

Injertados en Cristo con el Bautismo, los cristianos hemos recibido gratuitamente de Él el don de la vida nueva; y gracias a la Iglesia podemos permanecer en comunión vital con Cristo.

Es necesario mantenerse fieles al Bautismo, y crecer en la amistad con el Señor mediante la oración, la escucha y la docilidad a su Palabra, leer el Evangelio, la participación a los Sacramentos, especialmente a la Eucaristía y a la Reconciliación.

Si uno está íntimamente unido a Jesús, **goza de los dones del Espíritu Santo**, que - como nos dice san Pablo - son «amor, alegría y paz, magnanimidad, afabilidad, bondad y confianza, mansedumbre y temperancia» (Gal 5,22); y en consecuencia hace tanto bien al prójimo y a la sociedad, como un **verdadero cristiano**.

De estas actitudes, de hecho, se reconoce que **uno es un verdadero cristiano**, así como por los frutos se reconoce al árbol. Los frutos de esta unión profunda con Jesús son maravillosos: toda nuestra persona es transformada por la gracia del Espíritu: alma,

inteligencia, voluntad, afectos, también el cuerpo, porque somos unidad de espíritu y cuerpo. **Recibimos un nuevo modo de ser**, la vida de Cristo se convierte también en la nuestra podemos pensar como Él, actuar como Él, ver el mundo y las cosas con los ojos de Jesús. Entonces, con su corazón, como Él lo ha hecho, podemos amar a nuestros hermanos, a partir de los más pobres y sufrientes, y así dar al mundo frutos de bondad, de caridad y de paz.

- ¿Qué frase me llama más la atención?
- ¿Cómo nos ayuda este texto a crecer en comunidad?

ACTUEMOS CON NUESTRA VIDA

Miremos el caminar de nuestra comunidad una vez más: nacimos y crecimos en distintas circunstancias y ahora somos un árbol llamado a dar frutos.

- ¿Cuáles son los frutos que como comunidad tenemos?
- ¿Cómo los compartimos?
- ¿Que podemos hacer para ayudarnos a dar más frutos para nuestra Comunidad Eclesial y/o Parroquia? ¿Y para nuestro entorno?

OREMOS LO VIVIDO

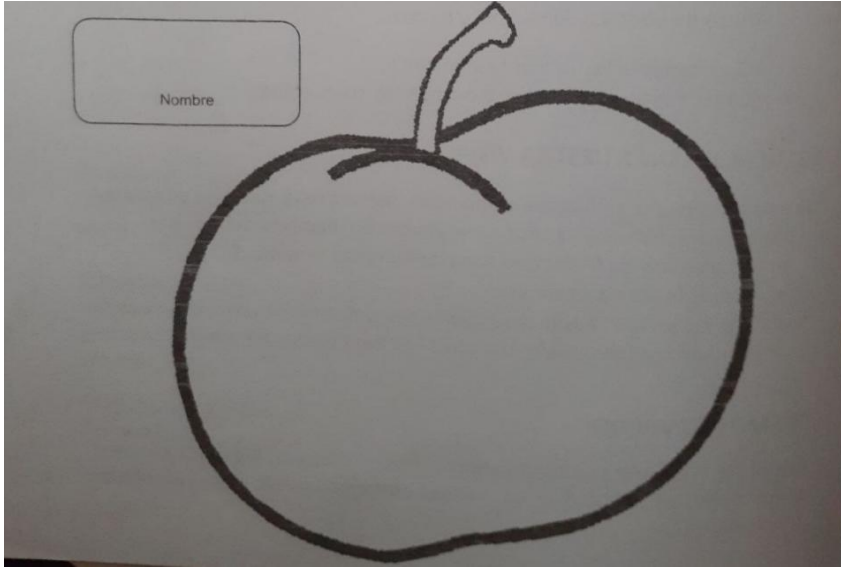
Hemos ido haciendo camino mirando primero la semilla, luego los brotes y ahora como un árbol, queremos rezar nuestras obras, consecuencia de ser un grupo de personas que comparte la fe y la vida, reavivando siempre la semilla de la Palabra.

Vamos a rezar descubriendo los frutos de nuestros hermanos/as de comunidad:

- Cada persona recibe una hoja con el dibujo del fruto, escribe su nombre y la pasa hacia el compañero/a que está a la derecha
- Quien lo recibe anota en la hoja los frutos que descubre de esa persona
- Sucesivamente vamos pasando las hojas hacia la derecha hasta que llegue a las manos de cada uno con su nombre.

Hacemos acción de gracias por los frutos de nuestra comunidad.

Terminar este momento rezando la oración que nos hermana: el Padrenuestro



Tema 5

LA VOCACIÓN DEL ARBOL

Materiales que necesitamos:

- Biblia, cirio
- Plantas de cada participante
- Copia canción "El profeta Jeremías"

Introducción:

En el campo o la gente que siembra y cuida plantas es capaz de ver un tallo o una hoja e identificar de qué árbol se trata. Desde el origen el árbol tiene vocación de crecer: extender sus ramas y entregar sus frutos... de ser árbol.

Revisemos nuestra vocación personal y de comunidad para crecer con más energía al encuentro del Señor y el servicio a los demás.

COMPARTAMOS DESDE LA VIDA

"He vivido toda mi vida en la ciudad y en edificios, aun cuando tengo jardín, todo lo relacionado con las plantas es un misterio. Las adoro pero el conocimiento detallado de cual es cual no lo tengo, admiro a las señoras que son capaces de reconocer la planta, qué cuidados hay que tener, cómo y cuándo se siembra o planta. He intentado hacer mini huertos en mi terraza pero las ocupaciones, el trabajo, no me dan la paciencia y cariño de quien ha crecido al cuidado de la tierra"

- ¿Conoces situaciones similares a estas?
- ¿Han escuchado los dichos "De tal palo tal astilla" o "Hijo de tigre, sale rayado"?
- ¿Cómo se relaciona con lo que estamos conversando?

ILUMINEMOS NUESTRA VIDA CON LA PALABRA DE DIOS

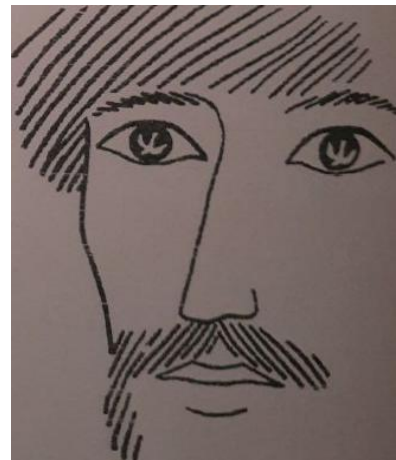
La vocación es una semilla que está dentro de la persona. Fue sembrada por Dios. Esa semilla debe desarrollarse y crecer.

Hemos sido creados desde el amor para el amor, nuestra vocación es una vocación de amor, es un anhelo muy dentro de nuestro ser vivir en el amor, venimos desde el Padre Creador y aspiramos volver a su encuentro. Esa es nuestra primera vocación.

Veamos cómo responde Jeremías a su vocación: Jeremías 1, 4-10 17-19

*El Señor se dirigió a mí, y me dijo:
«Antes de darte la vida, ya te había yo escogido;
antes de que nacieras, ya te había yo apartado;
te había destinado a ser profeta de las naciones. »*

*Yo contesté:
«¡Ay, Señor! ¡Yo soy muy joven y no sé hablar!»
Pero el Señor me dijo:
«No digas que eres muy joven.
Tú irás a donde yo te mande,
y dirás lo que yo te ordene.
No tengas miedo de nadie,
pues yo estaré contigo para protegerte.
Yo, el Señor, doy mi palabra.»
Entonces el Señor extendió la mano,
me tocó los labios y me dijo:
«Yo pongo mis palabras en tus labios.
Hoy te doy plena autoridad
sobre reinos y naciones,
para arrancar y derribar,
para destruir y demoler,
y también para construir y plantar.»*



*Y tú, ármate de valor;
ve y diles todo lo que yo te mande.
No les tengas miedo, porque de otra manera
yo te haré temblar delante de ellos.
Yo te pongo hoy
como ciudad fortificada,
como columna de hierro,
como muralla de bronce,
para que te enfrentes a todo el país de Judá:
a sus reyes, jefes y sacerdotes, y al pueblo en general.
Ellos te harán la guerra, pero no te vencerán
porque yo estaré contigo para protegerte.
Yo, el Señor, doy mi palabra.»*

Dejar un momento de silencio

- ¿Qué frase te llama más la atención y por qué?
- ¿Cómo fue que descubriste tu vocación?
- ¿conoces vocaciones que te han llamado especialmente la atención? ¿Por qué?

Complementación:

Sólo las comunidades cristianas vivas saben acoger con prontitud las vocaciones y después acompañarlas en su desarrollo, como madres que velan por el crecimiento y la felicidad del fruto de sus entrañas. «La pastoral vocacional tiene como sujeto activo, como protagonista, a la comunidad eclesial como tal, en sus diversas expresiones: desde la Iglesia universal a la Iglesia particular y, análogamente, desde ésta a la parroquia y a todos los estamentos del pueblo de Dios» (*Pastores dabo vobis*, 41).



Pero nuestras comunidades necesitan creer aún más en la importancia que reviste la propuesta de los múltiples proyectos de vida cristiana y de las funciones eclesiales, ministerios y carismas, suscitados por el Espíritu en el transcurso de los siglos y reconocidos como legítimos y auténticos por los pastores de la Iglesia. También ahora, cuando la sociedad se transforma rápidamente y en profundidad, en las comunidades de los creyentes, la propuesta cristiana debe superar todo tipo de resignación pasiva y dar con confianza y valentía sentido pleno a la existencia mediante el anuncio de la presencia y de la acción de Dios en la vida del hombre.

Hoy, frente a los desafíos del mundo contemporáneo, se necesita mayor audacia evangélica para realizar el compromiso de promoción vocacional según la invitación del

Señor a pedir insistentemente obreros para la difusión del reino de Dios (cf. Mt 9, 37-38).

La vocación cristiana, don de Dios, es patrimonio de todos. Tanto los casados como los consagrados son elegidos por Dios para anunciar el Evangelio y comunicar la salvación; no por sí solos, sino en la Iglesia y con la Iglesia. «Evangelizar no es para nadie un acto individual y aislado, sino profundamente eclesial» (*Evangelii nuntiandi*, 60). A la llamada universal de Dios a vivir y testimoniar el anuncio de salvación responden vocaciones especiales con misiones específicas dentro de la Iglesia; son fruto de una gracia especial y requieren en gran esfuerzo moral y espiritual. (san Juan Pablo II 1996)

ACTUEMOS CON NUESTRA VIDA

En el año 1962, Juan XXIII convocó a una reunión a todos los Obispos del mundo, en el Concilio Vaticano II. Ahí iluminados por el Espíritu Santo dejaron muchos escritos que son marco de nuestro quehacer pastoral, este documento llamado AD GENTES (Para las naciones), habla de la actividad misionera de la Iglesia, y este punto en particular nos habla de la vocación o llamado de Dios.

El hombre debe responder al llamamiento de Dios, de suerte que no asintiendo a la carne ni a la sangre, se entregue totalmente u lo obra del Evangelio. pero no oled, dar esta respuesta, si no le mueve y fortalece el Espíritu Santo. El enviado entra en la vida y en la misión de Aquel que "se anonadó tomando la forma de siervo". Por eso debe estar dispuesto a permanecer durante toda su vida en la vocación, a renunciarse a sí mism4 y a todo lo que poseía y a "hacerse todo a todos".

Ya sea como animador de CCB, encargado solidario, ministro, cuidado de enfermos, liturgia, etc, el llamado que Dios nos hace es participar de la misión y la vida de Jesús. Preguntémonos entonces

- ¿Cómo colaboran tu Comunidad para que desarrolles tu vocación?
- ¿Cómo progresa tu vocación en tu Comunidad?
- ¿Qué podemos hacer para ayudarnos a crecer con más fecundidad?

OREMOS LO VIVIDO

Cada uno de nosotros vive su propia vocación, y como grupo de personas tenemos vocación de comunidad, algo no siempre fácil pero si muy enriquecedor, somos solidarios en la fe, nos ayudamos unos a otros a llevar nuestras cargas para servir mejor.

Les invito que podamos ponernos en un circulo y que uno por turno tome el hombro de su vecino (Hombro izquierdo con maño derecha) y diciendo:

“ una vez más me comprometo contigo a vivir nuestra vocación de hijos/as de Dios ayudándote a llevar tus cargas”

De este modo vamos haciendo una sola cadena y de esa manera vamos a hacer una oración en silencio por la otra persona, por los demás amigos/as de comunidad.

Entre todos cantamos la canción del profeta Jeremías comprometiéndonos con la vocación de nuestro amigo/a

Terminar este momento rezando la oración que nos hermana: el Padre nuestro

El profeta Jeremías

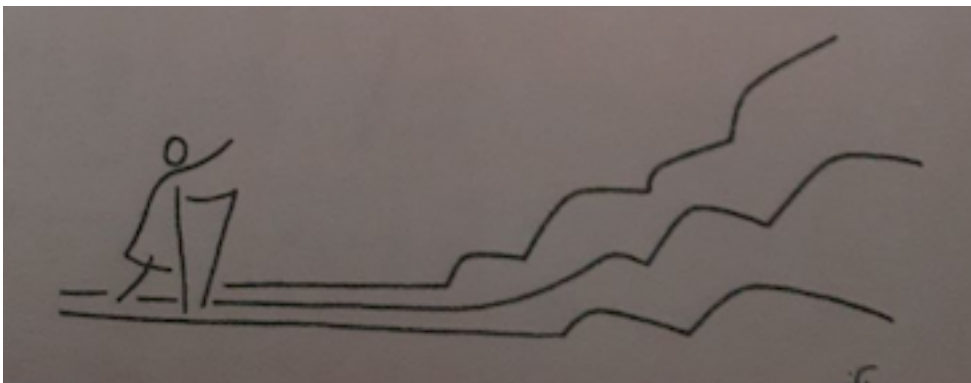
Antes que te formaras,
dentro del vientre de tu madre,
antes que tu nacieras.
te conocía y te consagre,
para ser mi profeta de las
naciones yo te escogí,
iras donde te envíe,
lo que te mande proclamaras.

**Tengo que gritar,
tengo que arriesgar
¡hay de mi si no lo hago!
¿cómo escapar de ti?,
¿cómo no hablar
si tu voz me quema dentro?.**
**Tengo que andar,
tengo que luchar,
¡hay de mi si no lo hago!
¿cómo escapar de ti?,**

¿cómo no hablar si tu voz me quema dentro?.

No temas arriesgarte,
por que contigo yo estaré,
no temas anunciarme,
porque en tu boca yo hablaré,
te encargo a mi pueblo,
para arrancar y derribar.
para edificar, destruirás y
plantaras.

Deja a tus hermanos,
deja a tu padre y a tu madre,
abandona tu casa porque la tierra
sufriendo esta,
nada traigas contigo,
porque a tu lado yo estaré,
es hora de luchar,
porque mi pueblo gritando esta



Anexo

«El éxodo, experiencia fundamental de la vocación» PARTE DEL MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA. LA 52 JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

En la raíz de toda vocación cristiana se encuentra este movimiento fundamental de la experiencia de fe: creer quiere decir renunciar a uno mismo, salir de la comodidad y rigidez del propio yo para centrar nuestra vida en Jesucristo; abandonar, como Abrahán, la propia tierra poniéndose en camino con confianza, sabiendo que Dios indicará el camino hacia la tierra nueva. Esta «salida» no hay que entenderla como un desprecio de la propia vida, del propio modo de sentir las cosas, de la propia humanidad; todo lo contrario, quien emprende el camino siguiendo a Cristo encuentra vida en abundancia, poniéndose del todo a disposición de Dios y de su reino. Dice Jesús: «El que por mí deja casa, hermanos o hermanas, padre o madre, mujer, hijos o tierras, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna» (Mt 19,29). La raíz profunda de todo esto es el amor. En efecto, la vocación cristiana es sobre todo una llamada de amor que atrae y que se refiere a algo más allá de uno mismo, descentra a la persona, inicia un «camino permanente, como un salir del yo cerrado en sí mismo hacia su liberación en la entrega de sí y, precisamente de este modo, hacia el reencuentro consigo mismo, más aún, hacia el descubrimiento de Dios» (Benedicto XVI, Carta enc. *Deus caritas est*, 6).

La experiencia del éxodo es paradigma de la vida cristiana, en particular de quien sigue una vocación de especial dedicación al servicio del Evangelio. Consiste en una actitud siempre renovada de conversión y transformación, en un estar siempre en camino, en un pasar de la muerte a la vida, tal como celebramos en la liturgia: es el dinamismo pascual. En efecto, desde la llamada de Abrahán a la de Moisés, desde el peregrinar de Israel por el desierto a la conversión predicada por los profetas, hasta el viaje misionero de Jesús que culmina en su muerte y resurrección, la vocación es siempre una acción de Dios que nos hace salir de nuestra situación inicial, nos libra de toda forma de esclavitud, nos saca de la rutina y la indiferencia y nos proyecta hacia la alegría de la comunión con Dios y con los hermanos. Responder a la llamada de Dios, por tanto, es dejar que él nos haga salir de nuestra falsa estabilidad para ponernos en camino hacia Jesucristo. principio y fin de nuestra vida y de nuestra felicidad.

Esta dinámica del éxodo no se refiere sólo a la llamada personal, sino a la acción misionera y evangelizadora de toda la Iglesia. La Iglesia es verdaderamente fiel a su Maestro en la medida en que es una Iglesia «en salida», no preocupada por ella misma, por sus estructuras y sus conquistas, sino más bien capaz de ir, de ponerse en movimiento, de encontrar a los hijos de Dios en su situación real y de compadecer sus heridas. Dios sale de sí mismo ... escucha la miseria de su pueblo e interviene para librarlo (cf. Ex 3,7). A esta forma de ser y de actuar está llamada también la Iglesia: la Iglesia que evangeliza sale al encuentro del hombre, anuncia la palabra liberadora del

Evangelio, sana con la gracia de Dios las heridas del alma y del cuerpo, socorre a los pobres y necesitados.

Queridos hermanos y hermanas, este éxodo liberador hacia Cristo y hacia los hermanos constituye también el camino para la plena comprensión del hombre y para el crecimiento humano y social en la historia. Escuchar y acoger la llamada del Señor no es una cuestión privada o intimista que pueda confundirse con la emoción del momento; es un compromiso concreto, real y total, que afecta a toda nuestra existencia y la pone al servicio de la construcción del Reino de Dios en la tierra. Por eso, la vocación cristiana, radicada en la contemplación del corazón del Padre, lleva al mismo tiempo al compromiso solidario en favor de la liberación de los hermanos, sobre todo de los más pobres. El discípulo de Jesús tiene el corazón abierto a su horizonte sin límites, y su intimidad con el Señor nunca es una fuga de la vida y del mundo, sino que, al contrario, «esencialmente se configura como comunión misionera» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 23).

Tema 6

NUESTROS FRUTOS ES PARA LOS POBRES Y MARGINADOS

Materiales que necesitamos:

- Biblia, cirio
- Hoja con el dibujo de un fruto, lápices para cada participante

Introducción:

Alimentar, dar abrigo, aliviar el dolor hasta sanar la enfermedad es el mejor servicio que nos da un árbol. Sobre todo este servicio es un alivio para los más necesitados, los pobres. Pero alimentar quienes están ya saciados, a los que no tienen hambre, no tiene ningún sentido.

Así mismo sucede con el árbol que llamamos "Comunidad". Existe para proteger, para sanar, para aliviar el hambre de quienes no tienen con qué alimentarse, los pobres, los adultos mayores con pensiones miserables, los cesantes, los endeudados, los enfermos, los que viven soledad.

En el encuentro anterior vimos que este árbol-comunidad está llamado a dar frutos, fruto que hablen de todo lo bueno recibido por el amor de Dios, pero este es un alimento que debe apuntar con mayor precisión a los más alejados, los pobres y marginados.

COMPARTAMOS DESDE LA VIDA

Este texto es parte de la carta enviada por Mons. José Luis Azuaje Presidente Caritas Latinoamérica en la Editorial de la página de Caritas Chile:

Latinoamérica es el continente que mayor desigualdad presenta en todo el mundo, un continente en el que la división entre ricos y pobres es enorme.

Caritas Junto al santo padre, soñamos con 'una 'opción misionera' capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se conviertan en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la auto preservación" (*Evangelii Gaudium* 27).

Como muchos otros lugares del mundo, nuestro continente está sufriendo un alto nivel de desempleo. Incluso cuando las personas tienen trabajo, a menudo no tienen seguridad laboral ni social. Hay también una brecha digital en aumento. pues mucha

gente no dispone de acceso a ordenadores o a internet y no poseen las competencias necesarias para beneficiarse del mundo digital.

Muchos países, especialmente de Centroamérica, se enfrentan a la creciente violencia y prevalencia de bandas y traficantes de drogas que quiebran la estructura social. La inestabilidad ha traído consigo un terrible sufrimiento y ha obligado a muchas personas, a menudo niños, a huir.

La corrupción está aumentando. Existe también un debilitamiento de las ideologías que normalmente inspiraban a los partidos políticos. Las casas se improvisan más y los partidos se aprovechan de la oía cíe populismo.

La pregunta es, ¿cómo podemos promover los valores y respetar la dignidad humana en tal ambiente?

- ¿Qué les llama la atención de este texto?
- ¿En nuestro país vemos situaciones similares?
- ¿Desde lo pequeño de nuestra comunidad ¿Qué podemos hacer?

ILUMINEMOS NUESTRA VIDA CON LA PALABRA DE DIOS

Esta parábola de los invitados al banquete e la continuación de varias llamadas que hace Lucas en su evangelio:

Lucas 14, 15-24

Al oír lo que Jesús decía, uno de los que estaban sentados a la mesa le dijo a Jesús: -¡Dichoso el que participe del banquete del reino de Dios! Jesús le dijo: -Un hombre dio una gran cena, y mandó invitar a muchas personas. A la hora de la cena mandó a su criado a decir a los invitados: "Vengan, porque ya la cena está lista." Pero todos comenzaron a disculparse. El primero dijo: "Acabo de comprar un terreno, y tengo que ir a verlo. Te ruego que me disculpes." Otro dijo: "He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlas. Te ruego que me disculpes." Y otro dijo: "Acabo de casarme, y no puedo ir". El criado regresó y se lo contó todo a su amo. Entonces el amo se enojó, y le dijo al criado: " Ve pronto por las calles y los callejones de la ciudad, t raer acá a los pobres, los inválidas, los ciegos y los cojos." Más tarde, el criado: "Ve por los caminos y los cercados, y obliga a otros a entrar, para que se llene mi casa. Porque les digo que ninguno de aquellos primeros invitados comerá de mi cena".

Dejar un momento de silencio

- ¿Qué frase te llama más la atención y por qué?
- ¿Cuándo descubro que el Señor me está haciendo "llamadas", qué excusas saco para no responderle?

Complementación:

En las comunidades del tiempo de Lucas había cristianos, venidos del judaísmo y cristianos venidos de los paganos. A pesar de las diferencias de raza, clase y género, ellos tenían el ideal de compartir y la comunión (Hch 2,42; 4,32; 5,12). Pero había muchas dificultades, pues los judíos tenían normas de pureza legal que les impedían comer con los paganos. Y hasta después de haber entrado en la comunidad cristiana, algunos de ellos guardan la antigua costumbre de no sentarse con los paganos alrededor de la misma mesa. La parábola que aquí meditamos es un retrato de lo que estaba aconteciendo en las comunidades a quien Lucas le escribe. El drama está en que el anfitrión debe hacer tres intentos para conseguir llenar su casa, para que todos aprovechen la cena que ya está lista: En el primer intento, los invitados le dan preferencia a sus propias ocupaciones: cuestiones de negocios (campo y bueyes) o de la vida privada (un matrimonio). Se trata de personas pudientes que tienen satisfechas sus propias necesidades. En el segundo intento, son llamados los "pobres y lisiados, ciegos y cojos". Pero todavía queda espacio. Entonces son mandados a llamar personas que están en "los caminos y cercas".

Los tres momentos del llamado de los comensales nos describen tres círculos concéntricos que van del centro hasta la periferia. En cada llamado -entendemos que se trata del llamado a aceptar el camino del Evangelio- el círculo se va abriendo más, de manera que la mesa se va extendiendo hasta abarcar a los más pobres. De esta forma se ilustra el radio de acción del ministerio de Jesús y de la evangelización que realizarán los apóstoles mediante acciones continuas que los llevarán a llegar cada vez más dentro de la realidad de los abandonados de la sociedad y de los alejados.

- ¿Qué frase nos llama más la atención?
- ¿Cuales son las personas a quien hay que salir a buscar por los caminos?

ACTUEMOS CON NUESTRA VIDA

El Papa Francisco nos dice: "En la fidelidad al Evangelio, y en respuesta a las necesidades urgentes del presente, estamos llamados a ir al encuentro de aquellos que están en las periferias existenciales de nuestras sociedades y o mostrar especial solidaridad con nuestros hermanos y hermanas más vulnerables: los pobres; los discapacitados, las taciturnos y los enfermas, los inmigrantes y los refugiados, los ancianos y los jóvenes sin trabajo".

- ¿Qué pasos podemos dar para ser una comunidad que se acerca a los más pobres?

OREMOS LO VIVIDO

La conversión es un llamado permanente y en este caso somos invitados a convertirnos una vez más hacia los más pequeños. Recemos o cantemos esta hermosa oración de Esteban Gumucio, llamada la Oración:

Te suplicamos, Señor que manifiestes tu bondad
salva a todos cuantos sufren la mentira y la maldad.
Ten piedad de los humildes y a los caldos levanta;
hasta el lecho del enfermo acerca tu mano santa.
Entra en la casa del pobre y haz que su rostro sonría:
para el que busca trabajo, sé Tu fuerza y compañía

A la mujer afligida dale salud y reposo
y a la madre abandonada un buen hijo generoso.
Encuéntrale Tu el camino al hijo que huyó de casa,
al pescador perdido, al vagabundo que pasa.
Que el rico te mire en Cruz, y a sus hermanos regale;
que no haya odio ni envidia entre tus hijos iguales.

Da al comerciante justicia, al poderoso humildad.
a los que sufren paciencia y a todos tu caridad
Venga a nosotros tu reino; perdona nuestros pecados,
para que un día seamos con Cristo resucitados.
Tú, Señor, que puedes esto y mucho más todavía,

Terminar este momento rezando la oración del Padrenuestro.

Tema 7

NUESTRO ARBOL ES PARTE DE UN JARDIN

**Somos parte de una comunidad eclesial —
comunidad parroquia! — Iglesia universal**



Materiales que necesitamos:

- Biblia, cirio
- Hoja con dibujo de varios árboles en un jardín

Introducción:

En los encuentros anteriores vimos que para vivir el árbol requiere de tierra, agua y luz para poder vivir, pero el árbol cohabita con otras plantas y árboles que le aportan otros nutrientes, defensas, belleza. Cada grupo o pequeña comunidad convive con otros grupos o comunidades al interior de la Parroquia o CEB (Comunidad Eclesial de Base)

En la Parroquia/Comunidad los diversos servicios se ordenan y usa alimentando a la comunidad, es un bello jardín, una comunidad de comunidades, que siempre está llamado a dar nuevos brotes.

COMPARTAMOS DESDE LA VIDA

En nuestra arquidiócesis hay diversidad de comunidades/parroquias, con distintas realidades sociales/culturales/económicas, pero somos una misma Iglesia, aquí y en el mundo.



- ¿Conocemos algunas experiencias de otras comunidades/parroquias? ¿Qué es lo bueno que recordamos?

El otro día una señora contaba que para vacaciones tuvo la ocasión de visitar por dos meses otra ciudad y como buena católica quiso participar de la eucaristía dominical, estaba muy agradecida que pudiese ir a un lugar a celebrar, pero contaba que sentí que no era le mismo, tenían otra forma de celebrar.

- ¿Nos ha sucedido algo similar? ¿Qué sentimientos nos brotaron?

Nuestras comunidades a todas las comunidades del mundo, del pasado y del futuro, forman un solo gran pueblo, una sola Iglesia. Miles y miles de comunidades expandidas en todo el mundo, forman una sola comunidad: LA IGLESIA UNIVERSAL

Este árbol o bosque enorme, convive en armonía; en mutuo apoyo, intercambiando alimento y vida, miles y miles de especies de árboles, de distintos tamaños, coloridos. Dios Padre ha plantado cada especie según el terreno y el tiempo y las necesidades de esta tierra, y de allí, cada especie se ha ido reproduciendo y generando nuevos árboles que se van plantando en el mundo.

Nosotros somos semillas de otros árboles más antiguos y también, tenemos propias diferencias unos de otros. En esta variedad de la Iglesia, se muestra la grandeza e inmensidad de Dios cuyo rostro no logran reflejar aun en su totalidad las Comunidades existentes.

Nuestra comunidad (grupo o CCB) ¿Como se relaciona con los otros grupos de la Comunidad/Parroquia?

¿Cómo acogemos las experiencias de otros grupos?

ILUMINEMOS NUESTRA VIDA CON LA PALABRA DE DIOS

En este encuentro vamos leer un texto que ha sido inspiración para la vida comunitaria en la Iglesia Universal, no es un trozo del evangelio, sino un trozo de la carta a los Corintios.

1 Corintios 12, 4-11

Hay en lo iglesia diferentes dones, pero el que los concede es un mismo Espíritu. Hoy diferentes maneras de servir, pero todas por encargo de un mismo Señor. Y hoy diferentes manifestaciones de poder, pero es un mismo Dios, que, con su poder, lo hace todo en todos. Dios da a cada uno alguna prueba de la presencia del Espíritu, para provecho de todos.



Por medio del Espíritu, o unos les concede que hablen con sabiduría; y a otros, por el mismo Espíritu, les concede que hablen con profundo conocimiento. Unos reciben fe por medio del mismo Espíritu, y otros reciben el don de curar enfermos. Unos reciben poder para hacer milagros, y otros tienen el don de profecía. A unos, Dios les da la capacidad de distinguir entre los espíritus falsos y el Espíritu verdadero, y a otros la capacidad de hablar en lenguas; y todavía a otros les da la capacidad de interpretar lo que se ha dicho en esas lenguas. Pero todas estas cosas las hace con su poder el único y mismo Espíritu, dando a cada persona lo que a él mejor le parece.

Dejar un momento de silencio

- ¿Qué frase te llama más la atención y por qué?
- En nuestra pequeña comunidad ¿Cuáles son los dones/carismas de cada uno/a?

Complementación:

La teología Paulina de los carismas está en estrecha relación con su concepción de la Iglesia como Cuerpo de Cristo, en el que hay miembros diversos en la unidad de un solo cuerpo. La definición de lo que es un carisma la encontramos en 1 Co 12,7: "A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común". En esta definición hay cuatro notas:

- Se da: el carisma es un don; algo que ni se compra ni se aprende, como la memoria, el oído musical, la facilidad de palabra, la facilidad para los idiomas extranjeros...
 - Es también manifestación del Espíritu: un don sobrenatural, distinto de los dones naturales por sus efectos, aunque a veces se apoya sobre un don natural.
 - Se da de un modo distributivo: a cada cual se le da su don. Descubrimos aquí el pluralismo y la estructura corporativa del cuerpo de Cristo.
 - Son para provecho común: en eso se diferencian los carismas de los dones que se dan para la santificación personal, el crecimiento personal en Cristo. Los carismas no miran a la construcción del individuo, sino a la construcción de la comunidad.
- ¿Qué frase nos llama más la atención de esta complementación?
 - ¿Cómo podemos crecer en poner nuestros dones para el provecho común?

ACTUEMOS CON NUESTRA VIDA

Hay diversidad y hay comunidad, no sólo por las razones humanas de mutua dependencia en toda sociedad, sino por haber participado en el mismo Espíritu, que significa la misma fe, la misma relación personal con Cristo. Fe que no es sólo una ortodoxia, donde a menudo se pone lo central de la unidad. No es que hayamos de decir todos siempre igual las mismas formulaciones. Ello tiene su importancia, pero hay cosas que son más importantes para la unidad de la Iglesia, y concretamente es el amor entre sus miembros, con lo que irá viniendo el resto. En la parte del capítulo que no se lee, Pablo subraya la dependencia mutua de los miembros siguiendo unos criterios que, por un lado, son humanos y corrientes y, por otro, destacan el amor que en el fondo han de sentir unos cristianos por otros. No sólo de abajo arriba, sino de arriba abajo. Y no sólo en "pastorear", sino en respetar, considerar, tener en estima, consultar... Todo ello contribuye a creer en respetar, considerar, tener en estima, consultar... Todo ello contribuye a crear unidad entre los miembros más que confesiones automáticas de palabras.

- Como pequeña comunidad ¿De qué modo ayudarnos a vivir en mayor fraternidad al interior de la Iglesia?
- ¿Qué pasos podemos dar para ser una comunidad que busque siempre la unidad?

OREMOS LO VIVIDO

Todas las comunidades forman un solo cuerpo, unidas a Cristo, dentro de este pueblo somos solidarios rezando unos por otros, ahora oramos por toda la Iglesia.

Oración por nuestra Iglesia

Señor te pedimos que renueves a tu Iglesia
con la luz del Evangelio.
Te pedimos que ayudes a consolidar el vínculo de unidad
entre los laicos y pastores,
Te pedimos por el Papa Francisco, nuestros Obispos
por los catequistas, formadores, animadores y coordinadores,
Te pedimos para que tu pueblo brille,
en este tiempo donde tantos se han alejado de ti,
te pedimos para ser signo profético de unidad y de paz. Amen

Terminar este momento rezando la oración del Padrenuestro.